



---

# ARISTÓTELES: PROPIEDAD Y LUCHA DE CLASES \*

Oscar Correas

---



*“Era su adaptabilidad rica en exceso, su imaginación y originalidad demasiado pobres para poder brillar él como estrella de primera magnitud entre los creadores de ideales nuevos.”<sup>1</sup>*

*Los filósofos griegos eran todos dialécticos innatos, espontáneos, y el talento más universal de todos ellos, Aristóteles, había llegado ya a estudiar las formas esenciales del pensar dialéctico.”<sup>2</sup>*

Toda la obra de Aristóteles, y sobre todo su *Política*, puede ser examinada desde dos puntos de vista distintos: puede ser abordada con criterio metafísico, o con criterio dialéctico. Con un criterio metafísico, la *Política* resulta una disquisición más o menos exhaustiva acerca de las tres formas de gobierno clásicas (monarquía, aristocracia y politeia) y sus correspondientes y simétricas formas degeneradas (tiranía, oligarquía y democracia).

Aristóteles explica en qué consisten, y las aborda luego desde distintos ángulos. Con este criterio de análisis, se

---

\* Procedencia del texto:

<http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=14&article=15&mode=pdf>

<sup>1</sup> Gompers, Teodoro, Los Filósofos Griegos, Tomo I, cap. XXVI, no. 4 pag. 342.

<sup>2</sup> Engels, Federico, Anti Dühring.

termina siempre tratando —inútilmente— de dilucidar cuál es la forma que prefiere Aristóteles, y cuál es su ideal de Estado. Y se obtiene así un juicio final como el que nos proporciona Gomperz: Aristóteles no fue capaz de crear ideales nuevos. Pero desde otro punto de vista, esa es precisamente su gloria.

### **¿Formas de Gobierno o Estructuras Sociales?**

Es cierto que Aristóteles no propuso un estado ideal. Definitivamente cierto. Pero es que no es eso lo importante.

Es un error metodológico forzar a un autor de modo que resulten de sus páginas lo que el lector busca, en lugar de buscar lo que el autor entrega. Si en Aristóteles buscamos su "estado ideal", perdemos la oportunidad de advertir la sagacidad con que penetró la sociedad de su tiempo.

No es una *polis ideal* la que aparece en sus páginas; sino la sociedad viva. No son los tres famosos tipos de constitución los que aparecen allí estáticos para siempre, sino las contradicciones sociales que afectaban a la sociedad griega.

Cada vez que se intenta sistematizar su *Política*, hacer un bello cuadro sinóptico, simétrico en todas sus partes y primorosamente acabado, se fracasa inevitablemente. Porque su *Política* está llena de proposiciones contradictorias.

En alguna parte dice que lo mejor es la monarquía; en otras, que lo es una mezcla de oligarquía y democracia; o bien nos asombra descubriendo que lo mejor para cada pueblo resulta ser lo que más conviene a su idiosincrasia.

Es imposible, si se quiere obtener buenos frutos, abordar la

*Política* por el lado de las formas de gobierno. Lo que se revela en Aristóteles, por debajo de las categorías políticas, es la sociedad misma. El auténtico valer de su *Política* no consiste en ser un maltratado libro de política, sino en que es un excelente análisis de la realidad social. Para penetrarlo desde este ángulo es necesario hacerlo con un criterio dialéctico; es decir, considerando que la realidad no existe encasillada sino en movimiento. De esta manera, sus marchas y contramarchas, sus vacilaciones y sus contradicciones, adquieren una nueva dirección. Si dejamos de lado la pretensión de extraer definiciones estáticas sobre las formas de gobierno, veremos en Aristóteles un penetrante análisis de la sociedad.

En este sentido, debemos entender que para Aristóteles — como para la ciencia moderna—, los famosos "tipos de constitución" no existen en la realidad, sino que solamente son categorías útiles para el análisis; lo que existe realmente, es la sociedad en continuo movimiento. No existen "la democracia" y "la oligarquía", sino estados con más o menos notas oligárquicas o democráticas. Y esto depende, a su vez, de si son los ricos o los pobres los que gobiernan. Por otra parte, hay infinitas variantes posibles según sea la correlación de fuerzas en la lucha de clases entre pobres y ricos. En última instancia, en consecuencia, se trata de un problema económico: lo que determina la forma de la constitución es la estructura socioeconómica de la sociedad. Y esto no es forzar los textos, sino cuanto más, expresar en palabras de uso moderno lo mismo que decía Aristóteles con el vocabulario de su época.

Conformarse con su análisis de las formas de gobierno es

faltar al legado de su genio; es renunciar al Aristóteles total. Es quedarse con el Aristóteles que no creó ideales nuevos, renunciando al primer pensador que analizó a fondo las estructuras socioeconómicas.

## **Estado y Propiedad**

Aristóteles, con su proverbial sagacidad, observó que las distintas polis oscilaban entre la oligarquía y la democracia. Las distintas constituciones tenían notas oligárquicas y notas democráticas en proporciones distintas. Cláusulas oligárquicas eran las que les permitían a los ricos inclinar el Estado a su favor, y viceversa. Como resultado de conjunto, la forma del Estado dependía del mayor o menor peso de cada uno de estos elementos: oligarquía y democracia.

Pero "oligarquía" y "democracia" no son simple categorías políticas abstractas, sino que están conectadas con algo muy concreto: "el elemento real —dice— en que difieren entre sí la democracia y la oligarquía es la pobreza y la riqueza".<sup>3</sup> O sea que el centro de la cuestión queda referido a la propiedad. No tiene nada que ver que los que gobiernen sean la mayoría o una minoría (democracia y oligarquía). Lo que sucede es que en todas partes los pobres son muchos y los ricos pocos. Pero lo que da la nota no es la cantidad de gente sino la cantidad de propiedad: "donde quiera que los gobernantes deben su poder a la riqueza, tanto si son una minoría como si son una mayoría, hay allí una oligarquía, y cuando son los pobres los que gobiernan, tenemos una democracia".<sup>4</sup> Con esto parece responder a quienes han puesto el acento en el número, que se confunden

---

<sup>3</sup> Pol. III-V, 1279.

<sup>4</sup> Ibidem.

"debido al hecho de que los ricos son pocos y los pobres son muchos en todas partes".<sup>5</sup> Por lo tanto, "el que los pocos o los muchos detenten el poder es un aspecto accidental".<sup>6</sup>

La cuestión de las relaciones de propiedad queda así en el centro del análisis político.

### **Poder y lucha de clases**

Ricos y pobres. He aquí la cuestión: los disturbios sociales tienen por origen la desigualdad de propiedad.<sup>7</sup> Esta dramática realidad, la lucha de clases, no escapaba por cierto a la sagacidad de Aristóteles. Pero además advertía que se traducía en una contienda política por el control del estado. La clase que obtenía el poder acomodaba la constitución a sus necesidades y utilizaba la fuerza del Estado en su provecho:

*"las clases que se apartan de la posición media (cualquiera de las dos, los propietarios de tierra o el pueblo, de tiempo en tiempo tienen el poder supremo) rigen el gobierno según sus propias directrices".<sup>8</sup>*

Por lo demás, en la realidad sucede que el poder del Estado nunca está totalmente en manos de una u otra clase. Por eso es que no existen "la democracia" o "la oligarquía" sino que "hay tantas formas de constitución como modos de distribuir las magistraturas según las superioridades o las di-

---

<sup>5</sup> Ibidem, - Cfr. Pol. 1290 a, 1295 b, 1317 b, 1279 b, 1291 b

<sup>6</sup> Ibidem

<sup>7</sup> Véase II-iv, 1266 a 11-II 1263 b, 111-vi, 1281 a, vJ-1, 1318 a y b, iv-ix, 1296 a v-1, 1301 b; v-11, 1302 b; v-vl. 1307 a; v-vll, 1308 by y 1309 a.

<sup>8</sup> Pol. lv-Ix, 1296 a. Cfr. lv-111, 1296 b y ss.; vl-lv, 1320 b.

ferencia de las clases".<sup>2</sup>

Es la relación de fuerzas de las clases en lucha, la que en última instancia determina la forma concreta de la constitución, "oligarquía" y "democracia" no son más que puntos de referencia, categorías abstractas que nos permiten racionalizar una realidad mucho más rica que nuestro pensamiento; que la constitución sea más o menos oligárquica o democrática, depende de cómo se distribuyan las magistraturas —esto es, de quién sea el que posee más y más importantes resortes del aparato estatal—, lo cual a su vez depende de cual sea la clase más fuerte para imponer su presencia en el poder.

### **Estructura económica y clases sociales**

Si bien ya con menor precisión, Aristóteles también nos brinda una teoría para explicar la existencia de tales o cuales clases sociales y su poderío.

Con sólo haber descubierto la lucha de clases, su origen y el papel que cumple el Estado, Aristóteles tiene título suficiente para ser el "talento más universal" de todos los filósofos griegos, como dice Engels. Pero hay algo más aún. Su genio no se detuvo en detectar la existencia de clases en lucha; más allá de eso, se preguntó por qué razón las clases eran distintas y con poderío diverso en las distintas polis. Y encontró que la estructura económica era la que engendraba las clases sociales. Es decir, que la existencia de ciertas clases sociales dependía de ciertas formas de producción.

---

<sup>2</sup>Pol. Iv-III, 1296 b. Cfr. Pol. Iv-I, 1289 a

Ciertamente que es demasiado atribuir a Aristóteles la comprensión de que la estructura de clases depende del modo en que los hombres producen su vida material. Pero aquí está el texto en que podemos ver cómo Aristóteles advierte que una sociedad de cara al mar (Atenas por ejemplo) tendrá una poderosa turba marinera que impulsará una democracia, mientras que una polis de grandes fundos rurales tenderá a una oligarquía:

*En los lugares en que el país es apto para la cría de caballos, las condiciones naturales favorecen así el establecimiento de una oligarquía que será poderosa... y donde el suelo es propicio para la infantería pesada, las condiciones favorecen la siguiente forma de oligarquía... en cambio la infantería ligera y las fuerzas navales son un elemento totalmente democrático.<sup>10</sup>*

### **Lucha de clases y economía monetaria**

Por último, corresponde destacar la justeza con que Aristóteles ubicó el origen histórico de la lucha de clases. No sólo comprendió que la diferencia de propiedad era la responsable de esta lacra social, sino que se ocupó también de encontrar su comienzo. No siempre había sido así la sociedad, *"porque los miembros de la primitiva familia solían compartir o participar de comodidades que eran todas propias suyas".<sup>11</sup>*

Es decir, al principio se trataba de una economía de tipo familiar, que Aristóteles llamó "natural", Más adelante apa-

---

<sup>10</sup> Pol. vi-lv, 1320 b, véase todo el Cap. lv del libro vi

<sup>11</sup> Pol. 1-111, 1257 a

rece el trueque (*"como hacen aún hoy algunas tribus bárbaras"*, *ibídem*), pero sin destruir la economía natural, pues *"no van más allá de intercambiar sus comodidades actuales por comodidades actuales; por ejemplo dando y tomando vino por grano"*(*ibídem*). *"El intercambio de esta clase, por tanto, no es contrario a la naturaleza. . . ya que existió para la satisfacción de la autosuficiencia natural"* (*Ibidem*).

Como se ve, Aristóteles caracterizó admirablemente la economía natural e incluso el tipo de sociedad (cuyos miembros comparten o participan) que corresponde a la misma.

En la página que sigue,<sup>12</sup> Aristóteles analiza la aparición del dinero con tanta exactitud, que ningún tratado moderno de economía se resentiría con la inclusión de este texto. Con la aparición del dinero hace su entrada la cremática (o arte comercial de enriquecerse), que a diferencia del intercambio "natural", no tiene límites.

En efecto, en una economía natural, el cambio tiene por objeto satisfacer determinadas necesidades y ese es su límite. Por el contrario en una economía monetaria, el cambio tiene por objeto obtener más dinero, lo cual no tiene límite a la vista puesto que siempre es posible agregar una moneda más al capital.

Aristóteles había comprendido esto perfectamente; pero además, advirtió que la lucha de clases tenía su inicio juntamente con la aparición de este nuevo tipo de economía, a la cual correspondía otro tipo de sociedad:

*"esta última especie (se refiere a la economía natural) es necesaria y goza de gran estima, mientras que*

---

<sup>12</sup> Véase Pol. Mil, 1257 b.



*la otra especie, relacionada con el intercambio, está justamente desacreditada, porque no está de acuerdo con la naturaleza, sino que implica que los hombres toman las cosas los unos de los otros".<sup>13</sup>*

Tomar los hombres las cosas unos de los otros, significa la lucha de clases, que está implicada en la economía monetaria. Aristóteles lo comprendió perfectamente y enfocó todas sus baterías contra la expresión más alta de esta nueva sociedad, "la usura". Para ella todo su anatema:

*"esta forma de adquirir riqueza —dice de la usura— es, entre todas las formas, la más contraria a la naturaleza"* (ibidem).

Aristóteles como se ve, había calado muy hondo en la sociedad de su tiempo. Por eso su *Política* es mucho más que un recuento de las formas de gobierno.

### **La limitación aristotélica**

Pero hay un punto en que sí se detiene la ciencia aristotélica. Ha descubierto que las relaciones de propiedad y la lucha de clases, están en la base de la inestabilidad política de los estados; que el poder político es el instrumento idóneo para imponer la voluntad de la clase dominante; que las condiciones de producción determinan la estructura de clase y por ende la relación de fuerzas entre ellas. Y por último, que todo ello ha sucedido a partir de la aparición del dinero, es decir, de la economía monetaria.

Pero con esto —que por cierto no es poco—, termina el

---

<sup>13</sup> Pol. 1-111, 1258 b.

aporte de Aristóteles a la ciencia social. Ha visto el problema en toda su magnitud. Pero no ofrecerá ninguna solución que tenga los mismos méritos que su observación empírica. De aquí en adelante Aristóteles dejará el campo de la ciencia para internarse en la ideología; su ideología; sus ilusiones, sus ideales, sus anhelos, y también sus vacilaciones.

Por eso, la parte en que estudia las formas de gobierno es la menos precisa; la más llena de incongruencias y vacilaciones. Y mucho más, cada vez que se trata de indicar cuál es la mejor constitución. Esto es completamente lógico: ninguna forma conocida de Estado, es capaz de terminar con la lucha de clases. Por lo tanto señalar un estado como "ideal" era sencillamente imposible. Aristóteles probaba una y otra vez, abordaba el tema desde distintos ángulos y siempre el mismo fracaso; esto aparece plenamente en su *Política*.

Quedaba un camino: la construcción de una utopía. Es cierto que lo intentó, esfuerzo éste del que quedan buenos rastros en el libro. Pero sólo un fracaso fue el resultado. Aristóteles, como dice Gomperz, no fue capaz de "crear ideales nuevos"; esto es, no fue capaz de construir una utopía.

Pero ¿cómo pensar que un científico como él, que había calado con tanta justeza la sociedad griega, que había penetrado la esencia misma de los problemas sociales con tanta precisión; cómo pensar que Aristóteles pueda conformarse con una utopía? Todo lo contrario de lo que dice Gomperz: "no es que Aristóteles no creara "ideales nuevos" por falta de imaginación, sino que debemos decir que era un científico demasiado serio para ofrecer utopías que de antemano sabía inútiles".

El punto en que Aristóteles se detiene es el lugar que le

marca su situación histórica. No tenía ninguna posibilidad de advertir lo que hoy nos parece tan evidente: la lucha de clases sólo puede detenerse con la supresión de su causa que es la propiedad privada. Ciertamente que Aristóteles vio cuál era la causa de los conflictos sociales. Y sin embargo, ese sencillo paso lógico —supresión de la causa para eliminar el efecto—, Aristóteles no lo dio, aún cuando ostenta el título de creador de la lógica. Lo cual demuestra, por lo demás, que el conocimiento no avanza siempre de acuerdo con la lógica formal.

La limitación de Aristóteles consiste en lo siguiente: quien como él no hacía concesiones a la imaginación y avanzaba únicamente sobre sólidas observaciones empíricas, no tenía ningún elemento real que le sugiriera esa solución. En otros términos, la sociedad esclavista no tenía dentro de sí ningún elemento cuyo desarrollo pudiera conducir a la supresión de la propiedad privada. Para que en la historia fuera posible que el pensamiento —en forma científica y no utópica— arribara a conclusiones socialistas, era necesario que la sociedad misma tuviera la posibilidad real de avanzar hacia la supresión de la propiedad privada. Y sólo la sociedad surgida de la Revolución Industrial tiene dentro de sí los elementos que conducen a ello.

Desde luego que podían construirse utopías (y se hicieron muchas como se sabe); pero Aristóteles era un científico y no un imaginativo. Aristóteles no dio el sencillo paso lógico, porque era un genio y no un adivino. Todo lo contrario de lo que dice Gomperz.

## **La estabilidad constitucional**

Pero por otra parte, su ciencia estaba al servicio de la solución de los problemas políticos de su tiempo. El objetivo de toda su reflexión es, en último término, procurar soluciones para la inestabilidad de las ciudades, inmersas en la vorágine de la lucha de clases. Hay que tener en cuenta que Grecia se debatía en una intensa conmoción social, provocada por los intereses contradictorios de las distintas clases sociales. Esto, además, sucedía con particular intensidad en Atenas.

Aristóteles intentaba responder a los problemas que planteaba este fenómeno —la lucha de clases— cuya causa había penetrado con tanta precisión. Procuraba introducir racionalidad en este caos y conseguir estabilidad a las Polis.

En este camino Aristóteles nos muestra otra faceta de su genio: La habilidad política. Tiene páginas verdaderamente maquiavélicas, donde prodiga amplias listas de cínicos procedimientos y consejos que deben seguir los tiranos para mantenerse en el poder. Esto no le impide expresar repetidamente su odio a los tiranos. Tal parece que el Sumo Bien no es otro que la estabilidad política a cualquier precio.

Y por otra parte, intenta aportar a la estabilidad política a través de la legislación: la mejor constitución, Politeia, resultará de una sabia mezcla de elementos democráticos y aristocráticos. Todo esto no es más que puro idealismo, puesto que él mismo ha comprobado certeramente cuál es el fondo de la cuestión.

### **La Alquimia constitucional: La Educación**

La única salida, por lo demás puramente ideológica, que

avizora Aristóteles, es una práctica política que podríamos llamar alquimia constitucional. ¿Qué otro nombre le cuadrará mejor a una intensa reflexión destinada a enseñar "mezclas" de principios contradictorios —oligarquía y democracia— a veces con fórmulas verdaderamente alambicadas?<sup>14</sup>

En su infructuosa búsqueda de soluciones legales, no dejará tampoco de recurrir a la tradición platónica: la educación de los ciudadanos ingresa así por la puerta grande de las soluciones inútiles. El dilema es de hierro; e insoluble: existiendo la lucha de clases no existirá estabilidad eterna del Estado. El párrafo destinado a esta explicación es altamente ilustrativo:

*El mayor de todos los medios dichos para garantizar la estabilidad de las constituciones es uno que actualmente desprecian todos los pueblos: es un sistema de educación consecuente con las constituciones. Porque aún las leyes más valiosas carecen de toda utilidad, incluso una vez ratificadas por el juicio unánime del cuerpo total de los ciudadanos, si éstos no son formados y educados en la constitución.<sup>15</sup>*

La observación es acertada: una ley aprobada por la mayoría o por la clase dominante, ¿para qué sirve si la lucha de clases continúa? Sólo adquirirá plena vigencia si desaparece la contienda. Bueno, pero ¿cómo terminarla? Educando a los ciudadanos, dice Aristóteles ya en un último es-

---

<sup>14</sup> Véase para no abundar en citas tan conocidas, Iv-x, 1296 b y ss.; v-vi, 1301 a y ss.; v-vl, 1301 a y ss.; v-v], 1306 b.; v-vll, 1307 b y ss.; vl-l, 1317 b y ss.; vl-lv, 1320 b y ss.

<sup>15</sup> Pol. v-vlll, 1310 a.

fuerzo. Bien; pero ¿cómo educar? ¿Quién educará? ¿De qué manera se procederá?

*"De manera popular si las leyes son populares, de manera oligárquica si las leyes son oligárquicas"* (ibidem).<sup>16</sup>

Pero aquí reaparece el problema que líneas antes parecía solucionado. ¿Qué pasará con los que no están de acuerdo con la educación que impartirá el Estado? Puesto que clases sigue habiendo...

Por si fuera poco, añade:

*Pero haber sido educado según la constitución no significa hacer las cosas que les agrada a los adictos a la oligarquía o a los mantenedores de la democracia, sino aquellas cosas que hacen capaces a los primeros de gobernar oligárquicamente y a los últimos de gobernarse a sí mismos democráticamente* (ibídem).

Como se comprende fácilmente, el problema subsiste en toda su desesperante magnitud. Sin embargo, no debemos por eso mirar a Aristóteles desdeñosamente: si él no pudo solucionar el dilema científicamente, aún menos suerte tuvieron otros pensadores que han recorrido la historia ofreciendo sus utopías sin encontrar comprador.

## La clase media

---

<sup>16</sup> Pol. lv-lx, 1295 b.

En su búsqueda de estabilidad constitucional, Aristóteles traza un panegírico de lo que llama la "clase media", que estaría a mitad de camino entre los ricos y los pobres, entre los que tienen más y los que tienen menos. Como se ve, un problema de propiedad... Pero no realiza ningún otro esfuerzo por precisar diferencias esenciales con las otras dos clases. A lo más, podemos concluir que la identifica —en algunos textos— con el campesinado que trabaja la tierra por sí mismo: los pequeños propietarios rurales.

Aristóteles supone que la clase media cumplirá el papel de amortiguar el choque de clases antagónicas. Esto es puro idealismo. Pura ideología. No nos arrima argumentos científicos —por lo demás inexistentes— que nos muestren cómo esos sectores cumplirán ese rol. Por el contrario, la historia nos ha enseñado que las famosas clases medias, supuesto que podamos distinguirlas simplemente como "medias", terminan siempre cavando las trincheras de la clase más fuerte o con mayores posibilidades de éxito.

Por otra parte, el concepto de Aristóteles sobre las clases medias es bastante difuso. Solón, por ejemplo, es para él un representante de la clase media y le adjudica enorme sabiduría.<sup>17</sup> Pero el verdadero canto a la clase media, en el pasaje que sigue, suena como elegía pastoril, y no es en el fondo, mas la ilusión del retorno a la economía premonetaria:

*El pueblo común mejor es la población agrícola, de manera que es posible establecer una democracia, así como las demás formas de constitución, allí donde la multitud vive de la agricultura y el pastoreo del ga-*

---

<sup>17</sup> Véase Constitución de Atenas, 5

*nado. Pues debido a que no tienen muchas propiedades, están ocupados, de manera que con frecuencia no pueden acudir a la Asamblea, mientras que, debido a que deben atender a las necesidades de la vida, emplean su tiempo atendiendo al trabajo de su finca y no codician los bienes de sus vecinos, sino que encuentran mayor placer en trabajar que en tomar parte en la política.<sup>18</sup>*

Aristóteles dice, con razón, que ésta fue la primera forma de democracia que conoció Grecia. En efecto, la democracia pastoril y militar existió en Grecia antes de la aparición del Estado. Pero para el tiempo de Aristóteles ya era una realidad que gritaba desde el fondo de la historia griega: era un canto sugestivo y embelesador; añoranzas de tiempos idos y que no volverían; pero que a él, que no era tampoco extraño al mito del retorno, le parecía un ideal, si no alcanzable, al menos deseable.

No obstante esas preferencias ideológicas, Aristóteles comprendía que ese regreso era imposible. No en vano había calado hondo en los estragos irreversibles que sobre aquella sociedad había producido la economía monetaria. Tal vez por eso, siempre práctico, encuentra reiteradas ocasiones de aconsejar medidas legislativas favorables a la pequeña propiedad rural. Pero en ningún caso se trata más que de eso: formas correctivas que impiden el desarrollo de la gran propiedad. Nunca un "modelo" de ciudad que sabía

---

<sup>18</sup> Pol. vi-11, 1318 b



imposible.<sup>19</sup>

## Los Pisistratidas

No hay nada más anatematizado por Aristóteles —excepto tal vez la usura— que el típico tirano griego, esencialmente bonapartista. Sin embargo, en la cita vista anteriormente,<sup>20</sup> Aristóteles no hace sino elogiar una sociedad en la que, al favor de una comunidad que no tiene tiempo para dedicar a la política, florecerá inevitablemente la tiranía; el tirano bonapartista se presentará más tarde o más temprano a fin de asumir el manejo de la cosa pública, con motivo de que alguien, lógicamente, debe ocuparse de los asuntos de todos. La incongruencia parece evidente: se alaba a la democracia pastoril y se anatematiza al tirano que no es sino su contracara. El mismo Aristóteles reconoce que el tirano Pisístrato "gobernó los intereses comunes de una manera constitucional más que tiránica".<sup>21</sup> Y comprueba que "los hombres soportaron las tiranías de los primeros tiempos y soportan la oligarquía, si el gobernante no les impide trabajar ni les roba",<sup>22</sup> Estas cosas nos llenan de asombro. Por una parte, las loas cantadas a la clase media; por la otra, el odio a los tiranos; | en alguna otra parte, el reconocimiento a la obra y el gobierno de signo positivo de estos personajes, como en el caso expreso de Pisístrato; más allá los cínicos consejos prodigados generosamente para que los tira-

---

<sup>19</sup> Véase por ejemplo: II-Iv, 1266 b; Iv-lx, 1296 a; v-vll, 1309 a; vl-1, 1317 b; vl-11, 1319 a; vl-lll, 1320 a.

<sup>20</sup> Pol v-11, 1318 b.

<sup>21</sup> Constitución, cap. 14.

<sup>22</sup> Pol. vll-11, 1318 b

nos conserven el poder. Lo cierto de todo esto, es que a nuestros ojos surge con toda evidencia el estado de la sociedad esclavista; las marchas y las contramarchas: las afirmaciones y las dudas, las certidumbres y las vacilaciones que la lucha de clases transmitía a la conciencia de Aristóteles. El genio mayor de la antigüedad, el creador de la lógica, se debatía en las más crueles incertidumbres.

### **La gloria y el drama**

En el fondo de todo esto, bulle la conciencia de la esterilidad. Aristóteles prodiga consejos a los odiados tiranos, porque comprende que es lo único que tiene para ofrecer en definitiva. Descubrió los fenómenos básicos de la ciencia social: la propiedad y la lucha de clases. Observó que allí estaba el problema de la estabilidad política. Pero no tenía soluciones que ofrecer.

La razón última de su fracaso, es su limitación histórica; es decir, no por falta de genio, sino por la imposibilidad material de adelantarse a su época. De todos modos el pensamiento social lo reconoce como uno de sus más grandes talentos. Aristóteles nos proporciona algo mucho más rico y profundo que un inventario de estáticas formas de gobierno; nos ha legado la concepción de la historia como proceso; y no es su culpa, ciertamente, si quienes vinieron después lo inmovilizaron hasta convertirlo en un simple expositor de la inocua teoría de las formas de gobierno. Por el contrario, sólo la actitud dialéctica en su lectura, nos da la auténtica dimensión de su genio.

Descubrir los fenómenos sociales y penetrarlos; he aquí su gloria. No encontrar su solución y debatirse en tremendas

vacilaciones, he aquí el drama aristotélico. •

<><><>